



© V. Guisande

La colocación de majanos es un elemento fundamental para la recuperación de este lagomorfo.

a suponer un grave problema para ciertos territorios, como el caso de Australia, donde hoy día se lucha contra su expansión y se considera una plaga, puesto que, por su eficacia reproductiva, benignidad del clima y ausencia de predadores específicos, supone una grave amenaza tanto para la fauna como para la flora autóctonas de aquel país.

SU EFICACIA REPRODUCTORA LES CONVIERTE ALGUNAS VECES EN UN GRAVE PROBLEMA

En términos biológicos podríamos decir que se trata de un estrategia de la "r", o lo que quiere decir, que es un animal capaz de reproducirse eficazmente e incrementar su tamaño poblacional de forma rápida cuando las con-

diciones del entorno son adecuadas, aspecto a tener en cuenta desde un punto de vista de la gestión de la especie. Otro aspecto importante sería el marcado carácter social de la misma, que le permite vivir en grupos más o menos numerosos, pero perfectamente organizados y jerarquizados, incluso en ocasiones a costa de intensas luchas de sus integrantes por alcanzar un puesto de mayor relevancia en la población, sobre todo cuando se trata de machos, factor que ha de considerarse a la hora de diseñar refugios, repoblaciones...

Por otro lado, para realizar un óptimo aprovechamiento de cualquier animal, cinegético o no, es necesario conocer, en cada momento el número de efectivos que componen las poblacio-

Incidencia de las patologías

Si bien las modificaciones del hábitat y el incremento de la presión de predación y caza son causas de regresión comunes para muchas otras especies cinegéticas de nuestro país, como la perdiz o la liebre, en el caso del conejo de monte la situación se agrava aún más ante la aparición de las, de sobra conocidas, patologías víricas, las cuales no sólo destacan por su exacerbada virulencia y alta tasa de mortalidad, sino que también los animales afectados y que no mueren se convierten

en presas más fácilmente capturables por los depredadores naturales. Además, presentan un efecto residual sobre aquellos animales que logran superar sus efectos, ya que generan alteraciones en la espermatogénesis en los machos y reducen de manera manifiesta la fecundidad en las hembras, con lo que se reduce drásticamente la aportación de los animales afectados a las siguientes generaciones.

Nos referimos a la mixomatosis y a la enfermedad hemorrágico vírica. La prime-

ra afecta al conejo de monte en la península Ibérica desde 1953, procedente de Francia, desde donde se extendió rápidamente por toda Europa. Cuando parecía que en algunas áreas se estaban formando colonias de conejos ligeramente resistentes a la mixomatosis, apareció la enfermedad hemorrágico vírica en 1988, importada desde China con conejos domésticos, que se extendió de forma inmediata haciendo de nuevo estragos en las poblaciones salvajes.

nes presentes en el territorio de trabajo. En el caso del conejo se han descrito en la bibliografía multitud de técnicas que permiten determinar dicho tamaño, bocas activas, escarbaduras, cagarruteros... Sin embargo, la realización de transectos ha resultado ser la más eficaz si se realiza siguiendo una metodología adecuada.

CAUSAS DE LA REGRESIÓN POBLACIONAL

Como hemos apuntado al inicio del presente documento, a pesar de que son múltiples las noticias relacionadas con la presencia de plagas de conejos en determinados territorios de nuestra geografía, la situación general de la especie está muy alejada de su potencialidad real y la mayoría de sus poblaciones aún no resultan suficientemente numerosas para responder a la demanda cinegética y a la constante presión de predación.

Son muchas las causas que podríamos analizar para llegar siempre a la



El periodo de gestación del conejo es de unos 24 días y sus camadas oscilan entre los cuatro y seis gazapos como el de la fotografía.

© J. D. Gómez



INFORMACIÓN Y RESERVAS:

617 428 545 ó 91 893 03 84

Juan Carlos

WEB: www.caceriaselitefrias.com

3 COTOS EN EL "CAMPO DE MONTIEL"

6.000 HECTÁREAS A SU DISPOSICIÓN - Término de Castellar de Santiago - Torre de Juan Abad y Cózar

1ª PROMOCIÓN:

Acciones de caza, cupos por piezas: Hasta 6 escopetas/día para el mismo cupo de piezas. Posibilidad de usar el mismo cupo en diferentes días (si el primer día no se ha cubierto el cupo).

ACCIÓN A: Perdiz/Liebre.

100 piezas - 2.400 euros perdiz/liebre. - 150 piezas - 3.450 euros perdiz/liebre. - 200 piezas - 4.400 euros perdiz/liebre.
250 piezas - 5.250 euros perdiz/liebre. - 300 piezas - 6.000 euros perdiz/liebre.

ACCIÓN B: Conejos. Descaste a partir de Junio.

50 conejos - 700 euros. - 100 conejos - 1.350 euros. - 150 conejos - 1.950 euros - 200 conejos - 2.500 euros
300 conejos - 3.600 euros - 400 conejos - 4.400 euros

2ª PROMOCIÓN:

6 piezas perdiz/liebre - 150 euros. - 7 piezas conejo - 100 euros.

3ª PROMOCIÓN:

Premium Selection:

Disponemos de un coto exclusivo de PERDIZ 100% AUTÓCTONA. ORGANIZACIÓN DE OJEOS (más de 30 diferentes, muy asequibles)

Nota: en todas las acciones y días sueltos se abonarán 60 euros/día/grupo en concepto de guía-acompañante.





© J. D. Gómez

El zorro es una de las cuarenta especies que ejercen presión de predación sobre el conejo; junto a éste destacan también el águila imperial y el lince ibérico.

misma conclusión: el conejo de monte en gran parte de la península Ibérica se encuentra en una difícil situación, situándose los cupos de capturas de nuestros cotos muy alejados de los que se consideraban normales hace unos cuantos años.

MODIFICACIONES EN EL HÁBITAT

Año tras año, el conejo de monte ha sufrido una destrucción del hábitat en

ESTE LAGOMORFO HA SUFRIDO ALTERACIONES EN SU HÁBITAT QUE LE ESTÁN PERJUDICANDO

general, de modo que los bosques y matorrales han sido transformados en barbechos, campiñas y/o repoblaciones forestales intensivas. Se han pro-

ducido cambios en la ganadería, que pasa de tradicional a intensiva, con incremento de la presencia de herbívoros domésticos y silvestres, produciendo un sobrepastoreo del hábitat. Por otro lado, han desaparecido los linderos agrícolas y pequeñas manchas de matorral, que suponían un hábitat ideal para el conejo. Además, se han introducido en el medio residuos, especies o elementos perturbadores, como consecuencia de las actividades humanas, unas veces de acción directa con insecticidas, basuras agrícolas, etc., y otras por acción indirecta en forma de basureros indiscriminados y no controlados, con el consiguiente acúmulo de productos orgánicos, susceptibles de mantener con cierta predecibilidad predadores oportunistas.

También cabe destacar que las alteraciones producidas en los hábitats apropiados para el presentan un doble efecto, ya que, no sólo provocan una reducción en el número de animales presentes, sino que también dificultan en gran medida su recuperación.

PRESIÓN DE PREDACIÓN Y CAZA

En la península Ibérica existen en torno a cuarenta especies que pueden ejercer una presión de predación sobre el conejo de monte, bien de forma específica –como en el caso del lince ibérico (*Lynx pardina*) y el águila imperial (*Aquila adalberti*)– o de forma oportunista –como el caso del zorro (*Vulpes vulpes*) y otros carnívoros, aves rapaces o incluso el jabalí (*Sus scrofa*)–.

En las últimas décadas, el conejo de monte ha sufrido un importante incremento en la presión de predación, principalmente por parte de las especies oportunistas anteriormente mencionadas, que se han visto favorecidas por los cambios en la agricultura o por el abandono del medio rural, y que son las que generan una presión de predación más peligrosa. Los especialistas, a pesar de ejercer una presión de predación más eficaz, no agotan sus presas, ya que dependen de ellas para sobrevivir, y la disminución de las poblaciones de las mismas, en este caso el conejo de monte, provoca paralelamente su disminución, llegando incluso a alcanzar situaciones tan críticas



Una de las modalidades de caza del conejo de monte, sobre todo cuando finaliza la temporada, es con hurones.

Las águilas tienen en los cúpidos una de las bases de su alimentación y, por lo tanto, de su subsistencia.

que suponen una importante merma en el potencial productivo de la población en la época de cría que se inicia. Considerando incluso que estas fechas se podrían suplir por otras donde las capturas no supondrían tal efecto, como podría ser la caza estival en ciertas regiones.

GESTIÓN DEL ENTORNO

Tras haber analizado las causas que han llevado al conejo de monte a llegar a esta difícil situación en

a cabo para mejorar sus poblaciones y también las de otras especies cinegéticas de caza menor e, incluso, especies protegidas.

La realización de siembras, desbroces, colocación de comederos y bebederos... son actuaciones comunes y que han sido tratadas ya en múltiples artículos; sin embargo, existen algunos aspectos de gestión que podríamos considerar específicos para el conejo de monte y que son los que abordaremos en el presente documento.

Para facilitar su análisis los dividiremos en dos bloques: por un lado, aquellas actuaciones que se pueden llevar a cabo sobre el hábitat, y aquellas otras que se desarrollarán directamente sobre los animales y que trataremos en un artículo posterior.

Entre las actuaciones específicas en la gestión del conejo de monte que podemos realizar sobre el entorno, debemos destacar las siguientes:

SIEMBRAS PARA LA CAZA

A pesar de tratarse de una medida que, en general, favorece a todas las especies cinegéticas, en el caso del conejo de monte debemos destacar que estas actuaciones deben ser en pequeñas parcelas intercaladas con zonas de ma-

muchos territorios de nuestra geografía, podemos observar que son diversas las actuaciones que se pueden llevar





© V. Guisande

Su peso oscila en la península Ibérica entre los 900 g de los conejos del sur y 1.400 g de los del norte, de tonos grisáceos a rojizos, de aspecto vivaz, siempre atento a las amenazas del entorno donde vive.

torral en las que los animales encuentran un refugio cercano a las zonas de alimentación. Además, es conveniente realizar siembras con una mezcla de semillas, principalmente de gramíneas y leguminosas y, en el caso del conejo de monte, centeno, cebada o avena entre las primeras y veza o alfalfa entre las segundas. Uno de los factores fundamentales a considerar en relación

con la realización de siembras para la caza, debe ser el empleo de semillas bien adaptadas al territorio donde vamos a llevar a cabo la actuación, pues de nada sirve gastar mucho dinero en productos de alta calidad, si éstos no están bien adaptados a esa climatología, tipo de suelo... Es verdad, además, que los conejos de monte son capaces de alimentarse de casi cualquier cosa; sin embargo, cuando queremos obtener unas buenas poblaciones debemos garantizar una óptima reproducción y, para ello, es necesario contar con alimento de buena calidad, sobre todo con nivel elevado de proteína que permita a las conejas llevar a cabo sus ciclos reproductivos con éxito.

CONSTRUCCIÓN Y REFUERZO DE REFUGIOS

Una medida, en ocasiones poco considerada, es, en determinados territorios, incrementar la capacidad de carga; esto es, construir refugios adecuados que permitan albergar poblaciones estables de conejo de monte. No sirve cualquier construcción y han sido muchos los intentos de edificar vivares efectivos, desde el diseño de majanos artificiales, hasta el empleo de tubos de PVC, pasando por troncos, tierra, *palets* de madera...

Desde nuestra experiencia, el mejor resultado se ha obtenido con vivares seminaturales contruidos con una estructura de troncos o *palets* de madera en la base, cubiertos de una capa somera de paja o hierba, sobre la cual se acumulará tierra abundante extraída del entorno de la actuación. Todo ello se reforzará con ramas secas en la parte superior que impidan su deterioro con el paso del tiempo. El em-

Creación y limpieza de puntos de agua

Se trata también de una medida común a otras especies. Sin embargo, hay que destacar en este sentido que existe una tendencia popular a pensar que el conejo de monte es una especie que no requiere de agua para su supervivencia y la viabilidad de sus poblaciones. En parte esta creencia es cierta, puesto que se trata de una especie muy adaptada a sobrevivir en condiciones de cierta desecación y falta de agua, siendo capaz de aprovechar de forma muy efectiva el agua metabólica que aportan los alimentos que consume. Aún así, debemos tener en cuenta que si queremos contar con poblaciones óptimas

donde se completen de forma adecuada los ciclos reproductivos y evolucionen favorablemente, es imprescindible la presencia de agua en las proximidades de las zonas de vivares y madrigueras de los conejos. De este modo, una coneja gestante necesita beber agua para llevar a buen término su gestación y no digamos si se trata de una hembra en lactación, puesto que la producción láctea va a requerir de un consumo elevado de agua. En condiciones de sequía, los animales van a ser capaces de regular sus ciclos, reducir el número de camadas e, incluso, reducir también el número de gazapos nacidos por parto.



© V. Guisande

pleo de cubiertas o estructuras plásticas puede resultar también interesante, sobre todo cuando se quiere trabajar en lugares de difícil acceso o no se cuenta con la maquinaria adecuada; sin embargo, tienen algunos inconvenientes, sobre todo cuando no se instalan adecuadamente, como la condensación de humedad en su interior e incluso la probable destrucción por desprendimientos que gusten de estropear lo que otros con su esfuerzo tratan de conservar. Es necesario añadir en este punto un último comentario, que no es otro que la consideración de que, en muchas ocasiones, tenemos la sensación de estar haciendo las cosas bien, sembrando, vacunando e incluso repoblando... y las poblaciones de conejo no aumentan en el coto, siendo la única causa la ausencia de un refugio adecuado donde albergar ese incremento en el número de efectivos. Es fundamental tener en cuenta el tipo de terreno en el que nos encontramos; así, en terrenos muy arenosos,

los conejos de monte tendrán dificultades para construir nuevos vivares estables; lugares inundables o muy húmedos también darán problemas; e incluso aquellos excesivamente rocosos y de escasa profundidad, donde los animales tampoco podrán encontrarse a gusto.

DESINSECTACIÓN Y DESINFECCIÓN

Uno de los principales problemas de las poblaciones de conejo de monte en la península Ibérica, como es bien

El conejo de monte es un mamífero perteneciente al Orden de los lagomorfos y no de los roedores como muchas veces se puede leer. Este Orden incluye a un amplio número de especies de distribución mundial.

LA BASE DEL ÉXITO EN LAS REPOBLACIONES ESTÁ EN LA BUENA GESTIÓN DEL COTO

sabido por todos, es la presencia de dos enfermedades víricas que sistemáticamente, desde su aparición diezman, año tras año, las poblaciones cunícolas. Diversos estudios coinciden en que, si bien no está claro cual es el papel de los vectores invertebrados en la transmisión de la enfermedad he-

El desbroce en la gestión del conejo de monte

Una medida de gestión esencial si queremos conservar o mejorar las poblaciones de conejo de monte en un entorno es la realización de desbroces o clareos de monte. En muchos territorios se ha demostrado que la ausencia de conejo de monte, y también de otras especies como la perdiz o la liebre, se debe que el monte está cada vez más abandonado. En otras épocas era frecuente la presencia de ganado, que actuaba como una auténtica desbrozadora natural, y también la presencia de habitantes del entorno rural que aprovechaban los recursos que les ofrecía su entorno, principalmente en

forma de leña, frutos y bayas, plantas medicinales...

Hoy en día, el abandono del monte es evidente, con lo que se produce un espesamiento especialmente perjudicial para especies como el conejo de monte cuyo hábitat ideal es el ecotono del bosque mediterráneo, en el que se intercalan zonas claras con alimento disponible y zonas de matorral donde refugiarse. Es especialmente importante invertir en este aspecto, puesto que la presencia de un monte denso provocará desplazamientos de las poblaciones de conejo presentes hasta lugares más propicios. Además, estas zonas con abundante maleza son refugio

ideal para predadores de la especie, como cánidos, mustélidos, vivéridos...

No es necesario realizar desbroces excesivamente amplios, pero sí intercalar éstos en las zonas más densas, de modo que se recupere parcialmente un entorno más apropiado para la especie. Muchas veces tenemos la sensación de que el conejo debe habitar en lo más espeso del bosque; sin embargo, cuando observamos aquellos lugares de nuestros cotos donde mejor estado presentan las poblaciones de conejo de monte, suelen ser aquellas que habitan lugares menos espesos o de transición entre las campiñas y el arbolado más denso.



© V. Guisande

La aparición de la mixomatosis puede minimizarse si se realiza una correcta y constante desinsectación de los vivares.

morrágico vírica, si lo está en el caso de la mixomatosis, de modo que, si realizamos una serie de labores constantes de desinsectación de vivares lograremos minimizar la aparición y

LA LEGISLACIÓN PERMITE CONTROLAR A ALGUNOS DEPREDADORES DEL CONEJO

dispersión de estos procesos entre las poblaciones de conejo presente en nuestros terrenos cinegéticos.

Por otro lado, también puede ser conveniente en determinadas ocasiones realizar desinfecciones periódicas de los entornos en los que habitan nuestros conejos, frenando también, mediante el empleo de sustancias antivirales, la dispersión de estos procesos víricos en la naturaleza. Son muchos y muy diversos los productos comerciales que podemos emplear para realizar estos cometidos, presentados además con diferentes formulaciones y formas de aplicación, en polvo, líquidos... por lo que elegiremos el más conveniente.

CONTROL DE PREDADORES

No debemos olvidar que el conejo de monte es la especie presa por excelencia de entre todas las cinegéticas, contando con cerca de cuarenta predadores potenciales en todo el territorio de la península Ibérica. Por ello, a pesar de que estas actuaciones de control también son comunes como medida de gestión cinegética a otras especies es, si cabe, más importante en el caso del conejo de monte.

La legislación vigente permite establecer controles frente a, por ejemplo, zorros y determinados córvidos. Si bien, no debemos olvidar que existen otros predadores muy efectivos y que, la mayoría de las veces no tenemos suficientemente en cuenta, como el jabalí (*Sus scrofa*) o los perros y gatos asilvestrados, especies sobre las que también podremos actuar. (Continuará). ▀



Del conejo de monte existen dos subespecies en la Península, pero recientes estudios están valorando la posibilidad de que nos encontremos ante dos especies diferentes en lugar de una sola como se cree hasta el momento.

